



CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direct: J. PEIRATS - Administ.: VALERIO MAS

N.º 525 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 22 Mayo 1955

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.O.P. 1197-21
TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

El esquizofrénico Juan Aparicio, director general de la Prensa franquista, sumido en hondas meditaciones en su celda manicomial de Torreveja, ha dado con la idea de obsequiar a sus subordinados emplumados con un decálogo que es toda una camisa de fuerza. Tanto a los «Arriba» como a los de abajo sentará la tal camisola como albarda sobre albarda. Incuestionablemente el régimen de Franco se distingue del de Perón en que por lo visto no quiere ser un régimen de «descamisados». ¡Todavía hay clases!

MONUMENTO al Dios Jano

En ocasión de las tareas del Congreso de la Organización de Standardización Internacional, que tuvo lugar en Madrid, dos representantes del gobierno de la Unión Soviética, un ingeniero y un intérprete (¿N.K.V.D.?) han podido pasear el garbo a sus anchas por las calles madrileñas, rindiéndoles los honores de la policía franquista. Desde el fin de la guerra civil ningún representante oficial del gobierno ruso había penetrado públicamente en España. Pero las alharacas anticomunistas de Franco, su propaganda verbosa propiciando un cerco político y económico de asfixia al país de los soviets, y sus insinuaciones más o menos veladas pidiendo medidas belicosas de tipo militar contra el mismo, no han impedido ciertas relaciones comerciales en directas entre el Kremlin y el campesinismo anticomunista de El Partido. Estas relaciones comerciales se vienen efectuando mediante transbordos habilísimos en los países nórdicos y del próximo Oriente. En el mes de marzo, el mercurio (materias de primera calidad) y los textiles españoles conciben de memoria el camino de las factorías y stocks civiles y militares soviéticos desde 1947.

Los recientes conciliábulos del Kominform y del P.C.E.-A.M.D.G. se han tomado disposiciones trascendentales. Su tropa de exilio por estos pagos las divulgan atiborrando con impresos las «boites aux lettres» de Francia. Del V Congreso del P.C.E.A.M.D.G. se nos echó por la gatera todo un «Programa de lucha por la independencia y la democratización de España», del que hacemos al lector este obsequio: «Separación de la Iglesia y el Estado. Mas, teniendo en cuenta los sentimientos religiosos de una gran parte de la población, el Estado deberá subvenir a las necesidades del Culto.» El Partido Comunista Francés es el editor oficial de este programa; el mismo comunismo francés que acaba de invitar a sus paisanos socialistas a un pacto de frente único común proclama en las escuelas francesas, para que el presupuesto galo no cargue con los gastos del opio suministrado en las escuelas religiosas a las tiernas generaciones de este mismo país. ¿Misterios de la dialéctica? ¡Monumento faraónico al cinismo!

CONCLUSION DE LA ENCUESTA EN TORNO A LOS PROBLEMAS DE LA C.N.T.

PREAMBULO BIOGRAFICO

HABLAR en nuestros medios de Liberto Callejas es, prácticamente, innecesario. El viejo periodista confederal no necesita presentación. En muchas partes del mundo, donde se conservan hemerotecas destinadas a colecciones de periódicos y revistas españolas, revolucionarias (en lo que va de este siglo) constantemente emergerá el nombre de Callejas. Liberto está galeando, desde hace cerca de cuarenta años el momento revolucionario del hombre frente a una sociedad caduca. Se dirige—con frases certeras—al desposeído del mundo, pero, principalmente al hombre de Iberia, esa Iberia que él lleva en su médula y que tanto lo hace sufrir.



Liberto CALLEJAS

de él una personalidad sobresaliente, de hombre bueno y convencido de las ideas por las cuales ha ofrendado toda su vida. En alguna ocasión ha dicho Callejas, en tono de confesión: «...todavía no he logrado limpiar esa roña secular que enturbia buena parte del espíritu, y tengo aún abierta esa llaga del egoísmo humano que denigra y envilece. A mí, que llevo a cuestas como un fardo pesado, un cargamento de prejuicios, de pequeñas miserias, de múltiples errores...» Digamos que es un «mea culpa» excesivo, pero respira grandeza.

Hace 70 largos años que Callejas aparece por este mundo revuelto. Nace en Barcelona en 1885 y en la segunda década del siglo, allá por el 1918 inicia su colaboración en los periódicos anarquistas y cenetistas. Ahí está «Solidaridad Obrera» a la que, más tarde, aportará lo más substancioso de su larga carrera periodística. En 1920 dirige en Tarragona la revista «Galeotes». En 1921 sucede a Pestalona como secretario del Comité Regional de Cataluña, siendo también miembro de este Comité por el Sindicato de la madera.

La historia de España es el pulso de la conciencia obrera. El año de 1923, las efemérides de los desastres marroquíes entenebrecen el alma española y el eterno panorama de sabios enseñorea el paisaje de la península con una concreción pretoriana: Primo de Rivera. Cientos de hombres—solera de la Iberia irredenta—traspone la frontera. Liberto Callejas conocerá el exilio—por vez primera—en las calles de París, la eterna, y en Bruselas, la hermosa capital belga. ¿Quién no recuerda—si cuenta con años suficientes—«Libertón» y «Tiempos Nuevos»? Muchos compañeros me han hablado de ellos y de veladas sin sueño, para redactar las cuartillas faltantes para el cierre de edición, que espera... Años más tarde la República se proclama en España y un mundo de gesta y tragedia empieza a agitarse en el solar hispano. Nadie hace caso de un viejo lustano: Gonzalo de Reparaz, que habla de estar prevenido... pero algunas personas saben que el drama se aproxima.

Callejas asume la dirección de «Solidaridad Obrera» en 1931. Tres años más tarde, en 1934, sale de una Barcelona turbulenta, por el movimiento de Noviembre de ese año y por referéndum nacional dirige el órgano de la C.N.T. en Madrid. En 1935 volverá a su vieja y querida «Soli», a su vieja y querida Barcelona... y así llega el año de 1936 y el movimiento de Julio lo sorprende en su mesa de redacción del rotativo catalán. En «Soli» aparecerá el grito de rebeldía, la llamada a la acción que galvanizará al pueblo. La pluma de Liberto es el estilete de la C.N.T. removiendo conciencias y voluntades en el conflicto donde más excelentemente se muestran las virtudes del proletariado español. La marcha de los milicianos hacia el frente, inicia una etapa en la historia del mundo... y la C.N.T. es la primera organización anarco-sindicalista que se lanza al combate en decisión heroica y total, sustituyendo la etapa individual de grupos inconexos, por la potencia generosa de una militancia consciente de su momento histórico.

Los años de la guerra y de la revolución—de todo habrá—fuerzan decisiones discutibles. La C.N.T. entra en la acción gubernamental cenetista desde «Ideas», periódico anarquista de Hospital. Es este un período delicado para comentarse y no es, este breve bosquejo biográfico, propio para esos fines. El curso del conflicto lleva a Liberto a ocupar la Secretaría de S.I.A. en Barcelona y, más tarde, durante la gestión de Segundo Blanco en el Ministerio de Educación, es nombrado administrador de las Colonias Infantiles de Tarrasa. Nuevamente el exilio... un exilio que no guarda comparación con el romántico del año 23. Toda España gime con el despoja que ha ocupado el poder mediante contubernios sangrientos con las potencias totalitarias, apoyadas por la paciente y cobarde actitud de las democracias en turno...

Y este exilio, el actual, trae a Callejas hasta México. El paso de los años no cambia la médula combativa del gran periodista confederal. Miembro de la Junta Directiva de la Asociación de Periodistas Españoles en el Exilio, prestigia a la organización con su opinión honrada y autorizada de los directrices que los intelectuales en el destierro deben de seguir frente a la bestezuela que subyuga a España con la benevolencia de estadistas destacados. Aquí también, la pluma de Liberto Callejas sigue fastigando la conciencia adormecida de las gentes: «No se trata (Pasa a la página 4.)

Tarde y con daño EL MUTIS DE CHURCHILL POR EL FORO...

CUANDO un despalante, además de ser de horrible gusto, niega en forma rotunda la más elemental decencia personal y política, suele mantenerse largo tiempo en el plano de la actualidad. Hasta que la gente se cansa de vapulearlo. Y esa Suma genial que acaba de retirarse, tuvo algunos, no importa si en los Comunes o en la tribuna del mitin electorero. Nunca ese Chamberlain sin paraguas nos fué tan simpático como al aplicar el flamenco de Triana, adaptado rigurosamente al inglés, a la interpretación de los principios democráticos. Nos gusta ver con esa pinta a los antitotalitarios oficiales quimicamente puros, probando que ni les estorba lo más mínimo el sentido de la responsabilidad, ni tomaron jamás en serio la coherencia. El hecho de darse la lengua sin ruelos con Franco un señor a quien algunos llaman, sin que ni Cristo clavado en cruz logre explicarse el por qué, modelo de gobernantes liberales y de demócratas intransigentes, pone al descubierto una fineza espiritual de riguroso guñapo, una aversión profunda a los inalienables derechos del pueblo y una ética pingajosa, de extraordinario parecido con la de las timbas y los burdeles.

De todos modos—y es preciso hacerlo constar—nosotros podemos indignarnos leyendo discursos que repugnan y avergüenzan, pero de ninguna manera sorprendernos. Son muecas histéricas o espasmos de un sistema nervioso en desequilibrio que confirman de punta a rabo nuestras previsiones. Sabíamos ya que no se pueden pedir peras al olmo. ¡Tanto peor para los bobalicones que esperan milagros de la insuficiencia arrogante del señor Churchill!

No me simpatizan—dijo una vez, entre otras cosas que aturden y desconciertan al escupirlos el admirable guardaseñal de las esencias liberales—aquéllos que consideran de buen gusto y hasta gracioso, censurar y poner en ridículo a Franco y a su gobierno. ¿Podría ser de otra manera? Churchill, a despacho de cuanto ergotico los charlatanes y los aventureros que se sirven de la pluma como de una ganancia y están curtidors en el arte odioso de la vortereta, ha sido siempre un reaccionario de tomo y lomo y un apologeta del fascismo. No ofrece dudas su olímpico desprecio a las ansias vivas del populacho.

Por EUSEBIO C. CARBO

Siempre estimó que cuanto estorba, si viene de abajo, ha de ser barrido a tiro limpio y a punta de bayoneta.

Su admiración por Franco tiene parentesco incuestionable con la que sentía por Mussolini. Y también hizo gala de ella no pocas veces.

Si yo fuera italiano lo consideraría la providencia de Italia y de Europa, haciendo el debido honor a su grandeza intelectual y política.

¿No es natural que deteste con todas las potencias de su alma y de su quintaesenciado liberalismo a cuantos combaten a Franco y le ridiculizan?

Se confirma una vez más que sin reciprocidad no hay justicia. Y si el señor Churchill pudiera captar desde Londres las finas amenedas con que millones de españoles bien nacidos buscaron asilo en el extranjero, que de cuantos gimen e imprecan—¡todavía hoy!—en la cárcel o en la calle, bajo la férula sanguinaria del caudillismo y de sus esbirros—obsequian a su señora madre, se daría cuenta aproximada de la inmensa impopularidad que ha conquistado y del carísimo entrañable que le profesan aquellos antifascistas españoles siempre dispuestos a ofender su sangre a la defensa de la libertad, del derecho y de la justicia, y que probaron ser incapaces de revolcarse en una charca de abyecciones.

Se han dicho de él cosas absurdas: Cerebro privilegiado. Figura verdaderamente excepcional. Es un Maquiavelo de nuestro siglo, con más talento que el florentino del XV-XVI, autor de «El Príncipe». Y otros despropósitos de parecido linaje.

Cuando a los tan faltas de base y a lisonjas tan descabelladas—formando un incienso que asfixia—viene a sumarse el premio Nobel—que el orgulloso admirador de Franco y Mussolini considera tan merecido como en el caso de Einstein—engendra una egolatría hiperbólica sin remedio posible.

A esa egolatría se debe que Churchill hable de todas las cuestiones en el tono de los árabes indiscutibles. Pero no ofrece dudas, en cuanto se relaciona con el saber humano, pasará a la Historia como uno de los más notables indocumentados de su época.

¿Qué es del pacto socialista-monárquico?



La duquesa de Valencia, que en tiempo no lejano dió en amenizar los ojos de los papanatas, tratando de convencerles de su rabiosa oposición al «caudillo» acaba de recibir de manos del delegado de deportes y «héroe» del Alcázar la Copa de Su Excelencia el Caudillo ganada por uno de sus caballos.

GRILLETES DE ALGAS

IV Y ULTIMO
ESPUES de la modernización, simplificación y agrupamiento de los servicios de Señales marítimas, en España, unos quinientos hombres del Cuerpo oficial y unas decenas de ordenanzas para trabajos auxiliares aseguraban la regularidad, buen funcionamiento y exacto cumplimiento de los severos reglamentos que articulaban la buena marcha de tan delicada misión a la cual todos los países debían y deben acatamiento en virtud de acuerdos internacionales.

Por Vicente Azlés
España modernizó y agrupó los servicios sacrificando y amortizando gran parte del personal. Y como siempre ocurre en toda adaptación de utillaje y maquinaria moderna ésta beneficia al patronaje y a la producción pero no directamente al personal que trabaja.

Sabida es la historia y evolución progresiva de los faros desde que por primera vez Talomeo Filadelfo erigió 285 años A. C. una torre en la Isla de Faros del antiguo Egipto. Se habla también de la utilización por los navegantes como señal marítima del célebre Coloso de Rodas, estatua en bronce, de Apolo, elevada a la entrada del puerto de Rodas, isla mediterránea de unos 1.450 kilómetros cuadrados. Este coloso por entre cuyas piernas pasaban las naves fué derribado por otro coloso: un terremoto.

Los hombres afectos a los servicios de la torre de la Isla de Faros que alimentaban los fuegos de señales y generalmente a todo el sistema establecido después en el mundo se les denominó en idioma español «Torreiros de Faros». Pero no en todos los idiomas conservan este apelativo.

España organizó una corporación oficial con la ayuda denominación y bajo el reinado de Isabel II, esta dama firmó un decreto reglamentando el uso de uniforme y de armas para el personal afecto a los faros de la metrópoli y de ultramar. Armas que no han tenido que emplear nunca porque la misión de los faros y demás señales marítimas no es de guerra sino de paz.

El reglamento y ordenanzas interiores de esta corporación estipula y clasifica los servicios con arreglo a su aislamiento, asignando una gratificación al personal, de acuerdo con tal disposición. Por ejemplo: los faros y señales situados a más de seis kilómetros de la población más próxima son de servicio «aislado»; los emplazados como relativamente aislados y de cero a tres kilómetros de servicio ordinario. En las islas afectas directamente a centros provinciales de la metrópoli fué suprimido el personal instituyendo por aparatos permanentes de los cuales ya hemos dado una descripción elemental anteriormente. Solamente quedan dos servicios en que se mantiene el personal dada su importancia y lejanía de la costa. Uno es el faro de la isla Alborán en la ruta de Almería al norte de África y el otro es el pequeño archipiélago de Columbretes, a unas 700 millas del cabo Orpesa en Castellón de la Plana. Este interesante archipiélago de origen volcánico tiene una isla, la más grande, en forma de una perfecta herradura que le da el aspecto de un puerto natural en medio del mar. Dos grandes rocas flanquean (Pasa a la página 4.)

Juan March, filántropo

Se asiste en España a la reactualización de la simbólica figura de Juan de Robles, aquel ilustre filántropo que construyó hospitales después de haber hecho los pobres. Ahora el papel de Juan de Robles, corre a cargo de Juan March, para más señas «el último pirata del Mediterráneo». Este encopado corsario balear, que fué el financiero de choque de la sublevación militar de 1936 y uno de los puntales más firmes que tuvo durante la «cruzada» y después de la «guerra de liberación» la tísica peste franquista, falta de glóbulos áureos. La enemiga de Juan March hacia la República que le tuvo en la cárcel, de la que se fué en coche mediante la compra de sus carceleros y de otros altos funcionarios republicanos, le pagó todo el pueblo español. El antiguo pirata del Mediterráneo franquista le representan más de un millón de muertos y racimos de torturados y fusilados por los consejos de guerra franquistas. Pues bien, al filibustero Juan March le ha cometido también la flecha americanista. Ahora acaba de someter a la consideración de los ministros de Franco nada menos que una Fundación a lo Ford y Rockefeller. La dotación se elevará a 250 millones de pesetas y la equivalencia a 100 millones de pesetas en dólares. Su propósito es crear becas y premios para investigaciones culturales y científicas. Una cláusula del proyecto desliza cautamente la indicación de que entre los administradores de la Fundación March deberán figurar personalidades de «gran experiencia en los negocios».

Marginales LA LITERATURA

Por FONTAURA

ABRÍA, ante todo, una definición: ¿Qué es la literatura? Nada menos que unas docenas de páginas de revista, dedicó Jean-Paul Sartre a contestar una pregunta análoga. Recientemente, Hemingway, refiriéndose al género literario más corriente, la novela, daba de ella una lacónica definición: «Una novela, para ser buena, tiene que parecer a un iceberg: cuatro quintas partes sumergidas, que es lo que no se ve. El resto es lo que percibimos.»

Mas, si damos como buena la opinión de Han Ryner, quien consideraba que definir es limitar, ocioso será el escoger tales o cuales opiniones en busca de apropiada definición. Posiblemente, lo más adecuado sea procurar reflejar, con ayuda de la memoria y de la imaginación, lo que nuestros amigos franceses llaman «une tranche de vie»...

Es a todas horas del día, e incluso por la noche, que la central de Co-reos, lleva un tráfafo febril. De los cuatro puntos cardinales de la capital afluyen vehículos transportando sacos de cartas, y montones de paquetes. En algunos, destacan unas estiquetas en las que pone: «La Novela Ideal». Llegan a una y otra parte del país. En el campo y en la ciudad son acogidas con simpatía esas novelas breves. Muchos han tomado afecto a la lectura gracias a «La Novela Ideal». Para quienes siempre han tenido poco apego a la lectura, es evidente que treinta o treinta y dos páginas de pequeño tamaño se leen antes que esos tomos que contienen algunos centenares de páginas y que requieren prolongada atención. La mayoría de esos incipientes lectores, a quienes se les ha dado a leer la «novela», no la leen de una sentada. Primero unas páginas, la dejan de lado para volver a tomarla, y, en tres o cuatro veces, la concluyen. Poco a poco la curiosidad vence la apatía del que sabiendo leer rehúsa la lectura. La lectura de esas novelas breves se le hace interesante. ¡Y llega ya a tomar una y leerla de un tirón!

En el ambiente rural, como en el de las ciudades, la vida corriente es bien poco estimuladora, en sentido de perfección moral para el individuo. De ahí que en una gran mayoría en todo encuentran placer menor en la lectura, máxima si en ella se habla de temas que guardan relación con lo que en sí es y representa la vida social. A la mayoría le resulta repelente la lectura de los que se han denominado «libros de sociología». Son estas, evidentemente, lecturas que requieren atención sostenida para lograr ser asimiladas. Esas muchachas que en la fábrica de tejidos vigilan los telares; que en la oficina escriben cartas comerciales; que cosen, en los talleres de modistería; o que, en tierra de campos, ayudan en las faenas agrícolas; esas muchachas que, en sus horas libres, con un horizonte mental limitado, ocupadas en banalidades las horas de asueto, no se muestran predispuestas a leer textos de sociología; les aburre, les cansa, se les hace incomprendible la lectura de cualquier folleto, en donde se esbozan ideas que tienden a demostrar lo que significa la religión, lo que es el Estado, lo que representa la propiedad, o lo que supone la explotación del ser humano. Lo mismo acontece con los hombres. A una gran mayoría no les atraen los «libros de ideas». Tienen diversas distracciones: los deportes, la taberna, el café, el cine, el cabaret, la chachara insulsa con los amigos, las relaciones de noviazgo, o la rutina del vivir hogareño los casados. Todo menos dedi-



¡Todavía más difícil! (Pasa a la página 4.)

¡UN ALTO EN LA MARCHA!

Según una nota radiada por la Jefatura de Policía de Barcelona, ha caído en poder de aquellos esbirros la imprenta clandestina del valiente paladín «Solidaridad Obrera». La misma nota añade que han sido detenidos ocho de nuestros compañeros entre los cuales se encuentran dos mujeres. No es la primera vez que los sabuesos de la policía franquista se cubren de «gloria» aplastando el único vocero libre portavoz de la ilegítima Confederación Nacional del Trabajo y de las rebeldías del proletariado español insumiso a la dictadura fascista. Cada uno de estos contratiempos representa martirios, encarcelamientos y condenas; pero representa también un simple alto en la marcha, una interrupción temporal seguida de redobladas energías en el propósito indeclinable de lucha y de absoluta y terminante victoria del pueblo. «Solidaridad Obrera», guía de la liberación del pueblo español, pese al dictador y a sus sabuesos y sayones domésticos e internacionales volverá a la palestra!

América, HOY

ECUADOR

— XXXI —

CONTINUANDO el viaje por la única carretera transitable alcanzan Los Llanos donde los caminos se bifurcan, el principal continuando hacia el sur en busca de centros importantes como Ambato, Riobamba, Azogues y Guenica y el secundario que, en ángulo recto, se desvía hacia la Costa, hacia Quevedo, Balzar, Daule y Guayaquil. Hasta Pujili, por la segunda carretera, continuamos encaramados por el espantoso andino. Anteriormente, antes de llegar a Latacunga, hemos tenido ocasión de rozar la ladera del Cotopaxi, con una gran melena blanca a 5.943 metros. Desde las alturas de Pujili nos despedimos, allá hacia el sur de la más elevada cumbre ecuatoriana: el Chimborazo.

La carretera empieza a deslizarse montaña abajo y la vegetación adquiere tonalidad mayor. Llegamos a Quevedo donde la inmensa hoja de banana es una cortina continua en ambos lados de la carretera. El Palenque nos barre el paso y tenemos ocasión de apreciar la flotabilidad de la madera de balsa con que el auto es transportado, sobre el río, hasta la orilla derecha.

por Victor García

Hasta Quevedo suben muchas embarcaciones guayaquileñas en busca de racimos de plátanos de antemano comprometidos con los barcos mercantes anclados en el puerto. Por vía terrestre la actividad es menor por cuanto las ciudades de Guayaquil y Quito están unidas por el ferrocarril, verdadera obra de ingeniería que eleva el punto culminante del recorrido a 3.230 m.

Con la vegetación, cambia también el ambiente; cada vez es mayor el porcentaje de gente de color que se cruza por el camino y el valle del Daule se muestra cultivado y poblado cada vez más a medida que llegamos a Daule, unido con Guayaquil por una carretera excelente de asfalto en todo su recorrido de 50 kilómetros.

La distancia exacta que, por carretera se une Quito con Guayaquil es de 400 kilómetros.

Guayaquil está dominada por la fiebre de construcción. La inflación que sufren algunos países sudamericanos no permite la práctica de la tradicional teoría del ahorro a base de depósitos bancarios. El sucre que llegó a estar a la par con el dólar ha bajado enormemente al extremo de que se precisen 18 sucres para la obtención de un dólar al cambio libre. De ahí que, en Guayaquil, se prefiera la inversión inmediata del capital-monedera en algo de mayor estabilidad e inmutabilidad que la inflación monetaria, la propiedad inmobiliaria. Poseer un terreno y, a ser posible, con obra construida rentando alquileres es un objetivo común para el guayaquileño con posibilidades.

La inflación en el Ecuador fue originada por el propio Banco Comercial y Agrícola en Guayaquil, quien tenía postestad para la emisión de papel moneda sin respaldo alguno y amparada por una ley que se llamó «moratoria» que no significaba más que la inconvertibilidad del billete.

En 1944 el Banco Comercial y Agrícola, con una reserva de 154.990 sucres solamente, había emitido 1.000 millones de billetes por valor de 9.650.820 sucres. Toda esta maniobra de alta fianza reprovocada desde inmediato en el costo de la vida surgiendo los demagogos que reclamaban «abaratamiento del dólar» como si la medida pudiera llevarse a cabo desde los escaños gubernamentales.

La parte productora de la ciudad acusó la primera el costo elevado de la vida y ello dio origen a la primera huelga organizada del país. El gobierno no concibió otra manera de hacer frente al descuento que la empleada contra el indio de la Sierra: plomo y sable. Los obreros guayaquileños dejaron sobre las calles, en aquella memorable fecha del 15 de noviembre de 1922, más de mil compañeros muertos. Un año más tarde el plomo acallaba otro movimiento, campesino, éste, en Leyto, provincia de Tungurahua. Esto fue el 3 de noviembre de 1923.

La soldadesca destruyó los cadáveres de los obreros guayaquileños y los arrojó al río. Desde entonces, todos los años y en dicha fecha, el pueblo del Guayas lanza cruces de balsa sobre el río homenajeando las primeras víctimas por la causa organizada obrerista.

Y en contraste con tanta construcción de cemento armado están las viviendas de caña que obligan al municipio de Guayaquil a mantener el cuerpo de bomberos mejor dotado y más numeroso de todas las ciudades latino-americanas, en proporción al número de habitantes.

La actividad del puerto de Guayaquil sorprende al viajero que llega del interior del país donde el ritmo no ha sufrido alteración desde la Colonia. Barcos de todos los calajes y en los que ondean todas las banderas del mundo

están cargando bananas, arroz, madera de balsa, caucho, sombreros de toquilla, tagua. Estos mismos barcos han llegado cargados de máquinas, materias primas, productos alimenticios, lo que convierte a Guayaquil en el cordón umbilical del país y en la ciudad de más auge económico.

Los guayaquileños están orgullosos de su cementerio y de su Malecón. En éstos se ve que el grupo Bolívar-San Martín conmemorando una entrevista que decidió la retirada de San Martín de la vida político-militar americana. La impenetrabilidad de sus rostros no permite descifrar la gran incógnita que bolivarianos y sanmartinianos explican de mil y una manera distinta pero sin fundamento.

¿Qué pasó el 26 de julio de 1822 entre estas dos figuras cumbres de la historia americana? Lo único cierto es que San Martín abandonó Guayaquil el día siguiente después de haber asistido a un banquete donde con un brindis Bolívar puso de manifiesto su ausencia de modestia: «Brindo, señores, por los dos hombres más grandes de América del Sur; San Martín y yo».

Con respecto al cementerio, el orgullo proviene de tanta estatua y mausoleo lujoso. Sin lugar a dudas hay un derroche exagerado en homenaje a los muertos y las familias apesadadas mantienen un pugilato hereditario en desahucio sobre las demás sin que, muchas veces, haya proporción entre piedra y sentimiento para con la persona perdida.

El cementerio está situado en la calle Coronel que el agudizado espíritu tropical llama la Calle de las Amarguras porque en ella están ubicados los edificios de la Cárcel, el de la Liga Ecuatoriana Antituberculosa (L.E.A.), el

EL PUEBLO

En Aragón, Rioja y Navarra el pueblo sufre las consecuencias del régimen franquista como en toda España. Lamentarse de nada sirve. Al yugo, y a la reacción fascista no se le combate con lamentos. El tema es el de nuestra Aragón indomita de la Rioja y Navarra bravías no cuadra con los loriqueos. Sobre nuestra tierra se abatía la devastadora tormenta fascista. Nada fué respetado. Como todo el Aragón fiero, que luchó virilmente.

¿Inmolados en la lucha? Se cuentan por centenares. Los recordamos a todos, militantes confederales y libertarios aguerridos que defendieron siempre la causa y sus intereses durante la monarquía, luego con la República, después, en el período de la contienda civil, y ahora en la lucha silenciosa y a muerte contra nuestros opresores.

Han sido esos hombres, luchando confundidos a ti, los que han llevado a cabo gestas épicas, contribuyendo a la grandeza de Aragón, a su significación, a grabar en la viva de la historia las páginas más gloriosas, sobre todo aquellas que se refieren a ensayos prácticos de la vida comunista libertaria en el mismo período de la revolución.

¿Pueblo de Aragón y de Navarra! La Confederación Nacional del Trabajo no ha muerto. Sigue siendo en la clandestinidad la primera Organización de España, a la vanguardia de la lucha por la libertad y por la independencia nacional.

Apoya a la C.N.T. en acción. Saber que ella es una organización que no engaña. Que no traiciona la causa del pueblo. Que es pueblo y sabe de los dolores, de los sufrimientos, de las miserias que el pueblo sufre y de las esperanzas que abraza en su corazón y alienta en su mente. La C.N.T. no lucha

a envolver en formas de apariencia suave.

El humorista mejor definido es el de Douwes Dekker, el Voltaire holandés. Para Douwes Dekker el humor no es más que la vuelta a la naturaleza. En sus movimientos mecánicos es la naturaleza universal y encantadoramente estúpida. El aldeano gallego se guía por el paso de los bovinos de tejas abajo y por los astros de tejas arriba. Engaña al letrado más zorro y al zorro mismo de las corredoiras. Un gallego es un emigrante, dos gallegos un pleito y tres gallegos una Audiencia. Camba capta lo astral que hay en cada aldeano gallego, lo que hay de vaquero y plebeano, lo que hay de corenmanes, llevando en el magín terneros y mugidos de gaita. Lo mecánico estilizado de la aldea produce en el gallego lirismo insistente y burla no menos insistente como contraste. Lo burlesco se suelta con más facilidad que lo lírico y la fuente galaicoportuguesa de lirismo celtico es el Miño. Bello resumen reclusiano de la pequeña grandeza galaica.

Todo el universo de Camba fué girando por mano de Chicharro, diestra y suelta. Del mejor Camba, que con algún desmayo momentáneo está dando

21.000 KILOMETROS por los caminos de INDOAMERICA

Instituto de Higiene, el Hospital de los Pomas y la Junta de Beneficencia. Guayaquil, a pesar de estar Guayas arriba, es una verdadera isla enclavada sobre el río y rematada por el brazo del Pacífico, el Salado que, por la parte norte de la ciudad separa a Guayaquil de la demás tierra. Una isla entre agua dulce y salada, unida al continente por un modesto puente.

Para continuar el viaje no hay más senda que el Guayas y en el Jambelli, moto-nave de veinte metros escasos, embarcamos el auto.

Después de una travesía de doce horas en la que el Jambelli utiliza intermitentemente las aguas dulces del Guayas y las saladas del Pacífico, desembarcamos el auto en Santa Rosa, a 30 kilómetros escasos de la frontera peruana. Ochenta kilómetros malos sobre caminos impracticables agravado por las zanjas, árboles derribados expresamente y maleza desconcertante que el ejército ecuatoriano opone a la marcha de los vehículos como medida de seguridad a la amenaza peruana que pesa sobre esta parte ecuatoriana.

Continuamente hay querrelas entre patrullas de uno y otro país y ambos consideran culpable al otro de todas las anomalías que ocurren en la línea fronteriza. El Ecuador tiene un fresca herida que el Perú le infligió, consagrada por el protocolo de Río de Janeiro de 29 de enero de 1942 y en la que se vió despojado de la casi totalidad de la cuenca amazónica que aún poseía.

Al gobierno ecuatoriano le muy bien el grito de «Nuestra frontera está amenazada», porque, automáticamente, el espíritu patriótico posterga las rencillas de partido a segundo término y, con la vista de los ecuatorianos puesta sobre la línea de frontera, el gobierno queda con las manos libres para solucionar cualquier conflicto interno.

Ya el terreno está desnudo de vegetación salvo algún arbusto y el inevitable cactus. Es el presagio más efectivo de que el Perú está cerca. Ya hemos atravesado los villorrios de Arenillas y Chacras y por último Huaquilas en la orilla derecha del Zarumilla. Del otro lado ondea la bandera peruana. Un monumento de piedra conmemora los nuevos límites ecuatorianos y un deseo de buena vecindad que la atmósfera cargada entre ambos países está muy lejos de reflejar.

GRILLETES DE ALGAS

(Viene de la página 4)

tomado por unanimidad el día anterior. A la llegada del buque salvador sólo encontró seis caricaturas humanas.

La soledad en las horas de aislamiento es muchas veces un lenitivo espíritu en algunos místicos y novicio y en otros desesperante. Seis hombres viviendo en una isla nace entre ellos un principio de fraternidad, de franca solidaridad que sólo es turbada por un reglamento orgánico y generalmente por el principio antiguo de todos en funciones de «jefes». No solamente esa solidaridad es rota en las islas y faros aislados de autoridad representada por el más sino también en los relativamente aislados y ordinarios. Si el «jefe» ejerce sus funciones a rajatablas su autoridad es tan rígida como impropia en tales circunstancias. Yo había propuesto en la revista gráfica y literaria profesional «Señales Marítimas» una nueva organización de servicios en todos los órdenes de faros más humana y más digna dada la hermandad que debe haber entre el personal afecto. Alguien me contestó, sin saber lo que decía, que mi propuesta no era del todo admisible por su carácter comunista. No insistí más porque era en aquellas circunstancias pedir peras al olmo y tal vez arriesgar un expediente administrativo, pero en la práctica sostuve todos mis puntos de vista.

No todos, naturalmente, se pasan la vida aislados. La mayoría cumplen el curso reglamentario en los faros aislados—dos o tres años—y pasan a los relativamente aislados, ordinarios, especiales de puertos, balizamientos como los de las bellas vías de Vigo, Arosa, Bilbao, bahía de Cádiz y la cadena de puertos de las Juntas de Obras, etc., donde aparte los avatares y responsabilidad propio del servicio la vida es normal a la que no importa que funcionario de los cuerpos especiales.

No queremos extendernos más dentro de los límites prudenciales que nos permiten estas notas en las columnas de «CNT». Hemos dado una impresión de lo que son los faros y señales marítimas en nuestro país y si algún día volvemos a ocupar nuestro puesto entre el personal especial de esta corporación seguiremos batallando para corregir todas las anomalías que a juicio nuestro representan inhumano atavismo.

Vicente ARTES

COMUNICACIONES

COCIES CONTRA EL AGUIJON

UN escritor de la España fascista acaba de publicar un libro titulado «Mi vuelta al mundo», y como dicen los editores, su objeto es dejar a escritores y periodistas dando una visión, que deseábamos del mundo actual tal como ha sido sedimentado después de la guerra. Aquí se ve el ansia irremisible de anular a Blasco Ibañez en su admirable y constructivo libro, en varios volúmenes, «La vuelta al mundo de un novelista» en el que desprecia este ilustre autor, panoramas y costumbres con incomparable estilo e indiscutible veracidad y justa ponderación.

Añadiendo dichos editores, que la suya es la visión justa de un latino que haciendo honor a los primeros exploradores de la raza, sabe calar hondo en las cosas, por lo que podríamos decir, que esa nueva «Vuelta al mundo» es el juicio que el mundo lírico le merece al mundo terrenal. Lo dijo Blas, punto redondo; pero, en realidad, no es así, a pesar de los esfuerzos del autor en mostrarse imparcial y universalista. Situación que no puede sostener a pesar de su habilidad y gracejo, y es víctima de unos resabones tan grandes que no podrían soportar los más famosos patinadores. Lo cual no puede dejar de ser así, porque no es la España actual el punto de vista más adecuado para establecer comparaciones y sacar consecuencias en favor de su regeneración y progreso, pues, desde las cimas de civilización y cultura que se estudian, es de donde se observa el desnivel y se tiene medida de la sima insosdable en que está hundida nuestra piel de toro, tan querida como desgraciada.

Bien hubiese estado una confesión sincera de sus pecados y una apreciación y reconocimiento de los progresos del mundo con el noble fin de rectificar, pero no un revuelo de campanas anunciando al mundo que ahí está España como modelo de todo cuanto el más exigente pueda apetecer, lo cual pone en evidencia la inferioridad moral del momento, viéndolo España materialmente, todavía, por la vitalidad natural de su suelo, el cual es productivo aunque los hombres no quieran.

Este aspecto queda señalado inconscientemente por los editores, cuando dicen: «Retoza en todas las páginas de este libro la sonrisa burlesca del gallego zumbón (como su amo) que ve las cosas en su justa medida, y no se deja despatistar por las apariencias, ni excesivamente trágicas ni excesivamente bufas». Es decir que la justa medida la lleva un enviado fascista a través de un mundo desgraciado porque no tiene dictador que lo someta, según sus tesis.

Convenientes son los libros de viajes cuando se es sabio en la observación y sincero en el relato, pero, malísimos y nefastos cuando se producen mirando al mundo con un mezcuro objetivo de secta como es el que nos ocupa.

España, en efecto, fué espejo del mundo en lo tocante a descubridores y exploradores, pero en modo alguno fué buena colonizadora, que es una cosa muy distinta, a pesar del criterio de autor de que nos ocupamos que se entretiene en hacernos ver los bosques de iglesias, catedrales y palacios que adornan los antiguos dominios de España, sin ocuparse nunca de las explotaciones e injusticias de que fueron víctimas los indígenas de todas aquellas ricas tierras ultramarinas.

«Garrotazo y tente tieso», dice nuestro antiguo adagio, y garrotazos y no flojos son los que reparte el autor del libro de referencia en su monomanía de mortificar a sus semejantes antifascistas.

Vaya la primera muestra: «Más extensa que Portugal y Galicia juntos, Nevada apenas si tiene cien mil habitantes. A menos de un habitante por milla cuadrada. En Bélgica se hacían casi 1.500. Cuando uno dice «Mi vecino en Nevada, uno puede estar refiriendo al ranchero que vive a 100 kilómetros de distancia. Un nevadefino no le da importancia a recorrer doscientos kilómetros para ir a misa o ver una película de la que no sabe siquiera el título».

Otra cox contra el aguijón es lo siguiente: «El sol es el gran protagonista, la gran atracción, la gran fuerza de California. El sol es el gran Mahoma a cuya sombra, fructifica y crece la riqueza, la extravagancia, la actividad y la fantasía de California. «En California hay una organización política cuyo programa es el mejor programa político que yo he visto hasta hoy—consiste en facilitar al pueblo del mundo todas las mafanas dos huevos fritos con jamón y un dólar.

Hay 72 religiones, 112 «escuelas» de pintura, 83 de poesía y un restaurante que tiene una sala de meditación». El actual gobernador de California (aquí el nombre) se presentó como candidato de los dos partidos, el demócrata y el republicano al mismo tiempo. En realidad, California es una moderna Babilonia.

«En un quitame allá esas pajas, se ha convertido usted, por la magia de la plástica, en un buzo». Y así, y peor todavía en toda la obra.

«Voto esto ¿para qué? ¿Para zaharrir, porque la España actual no ha recibido de los yanquis todo lo que ella deseaba? Esto parece ser, y por así decirlo, nos encaramos con los fascistas y les decimos que más les valiera trabajar callada y constantemente para arrancar a la tierra sus riquezas, las incalculables riquezas españolas, sin esperar la limosna mensajera de esos hombres impermeables de cuerpo y de alma. Que no son personas ni mejores, no obstante, que los otros, gangueos también y aficionados a las claudicaciones y las ventajitas de ajenas formas de la tontería».

«Pasa a la página 3.»

pro TRACTOR para AYMARE



Las Federaciones Locales y los compañeros en general, conocen la necesidad apremiante que se presenta en la Colonia de Aymare consistente en adquirir un nuevo tractor. Poner a disposición de los compañeros de Aymare este elemento que representa la base esencial para que puedan realizar en debidas condiciones los trabajos agrícolas de la finca (actividad primordial para que puedan permanecer intactos los intereses morales y materiales que la colonia representa), es de una necesidad insoslayable. En tales condiciones se hace preciso que, con la mayor diligencia, sean recaudados los fondos necesarios a este fin que ascienden a un millón de francos en cifras redondas.

Comprendiéndolo así, el Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio, de acuerdo con la Comisión Patrocinadora de la Colonia, com-

puesta, como es sabido, por un delegado de cada una de las organizaciones C.N.T., S.I.A. y S.I.C., ha tomado la iniciativa de encabezar una suscripción.

Los compañeros y las FF.LL. que tantas pruebas de desprendimiento y de solidaridad vienen ofreciendo para atender cuantas necesidades se plantean a la Organización son invitados a participar en esta suscripción mediante aportaciones voluntarias individuales y colectivas, beneficio de festivales, etc. Dicha suscripción quedará abierta hasta cubrir el objetivo propuesto.

Las aportaciones, tanto individuales como colectivas, cuya relación se irá publicando en la prensa confederal, deben ser dirigidas a «CNT» C. C. P. 1197-21, 4, rue de Belfort, Toulouse (Haute-Garonne), especificando en el bilón de giro el concepto a que va destinada la cantidad que se envía.

PRIMERA LISTA DE SUSCRIPCION

Secretariado Intercontinental	25.000 fr.
«CNT» (periódico)	50.000 "
C. N. de S.I.A.	25.000 "
Sección Invalidos Confederales	10.000 "
Delegación S.I.A. (americana)	10.000 "
Comisión de Relaciones F.I.J.L. en el Exilio	15.000 "
	135.000 fr.

El interés que ha despertado la obra que se realiza en Aymare tiene irradiación internacional, como lo ha probado la prensa afín de algunos países al ocuparse de ella en términos económicos, y rebasa la periferia de las organizaciones que patrocinan la Colonia, y aun la de los movimientos afines, como lo demuestra la ayuda solidaria que en otras ocasiones se ha recibido de algunos organismos humanitarios.

Los compañeros y las FF.LL. de la C.N.T. no han permanecido insensibles al sostenimiento de la Colonia de Aymare, al que han contribuido de manera efectiva de acuerdo a sus posibilidades. Por eso es de esperar que, una vez más, haciendo un pequeño esfuerzo, engrasarán sin tardar con sus aportaciones, la suscripción que iniciada queda.

Finalmente bueno será significar la importancia del acuerdo adoptado a este respecto por la F. L. de Toulouse de la C.N.T. de España en el Exilio y que a continuación insertamos.

ACUERDO DE LA F. L. DE TOULOUSE SOBRE LA COLONIA AYMARE

En asamblea general celebrada en esta F. L. el día 6 de mayo, después de un detenido estudio del informe cursado con referencia a las necesidades de la Colonia, en espera de aportar soluciones que posibiliten realizar un trabajo fructífero, esta F. L. acordó de inmediato hacer entrega de un día de jornal para poder realizar la compra del tractor que tanto apremia a los compañeros de la Colonia Aymare.

por ella: es para todos los trabajadores, para todos los hombres oprimidos que luchan, poniendo a contribución lo mejor de su militancia, esa que desafia el martirio y la muerte y no se arredra ante ningún peligro. La causa de la C.N.T. es tu causa. Si oídas y de estas al franquismo y quieres acabar con él, lucha al lado de los hombres de la C.N.T.

Conocéis el pan que dan Franco y Falange. Nunca como ahora vuestros derechos han sido tan hollados y escarnecidos. Sufrís miseria en el campo y en la ciudad. Vuestros hogares, nuestros hogares dan pena de ver.

Los sindicatos verticales sabéis que son los que defienden los intereses de los patronos, no los vuestros. Entretanto, vuestras mujeres, vuestros hijos, vuestros padres

con su primera obra «Oda sobre la promesa de Luis XIII», para concluir sin descanso hasta los ochenta y dos años con la «Biblia explicada», su obra póstuma.

La conferencia del compañero Sevilla, muy rica en datos, fué una exposición detallada, no ya solamente sobre la vida de Voltaire sino también sobre su época y los hombres que se movieron en ella. Es imposible recoger en una breve reseña tantos datos sin afrontar el riesgo de olvidar algunos muy esenciales. Su exposición fué puramente objetiva sino—como dijo al empezar—querer injuriar la obra de Voltaire, cuya lista de obras es muy extensa. Con su «Diccionario filosófico» tenía suficiente para pasar a la historia como un gran filósofo y en gran literato.

ORANIUM

Lo que dice y lo que oculta la prensa

varapalos a la rutina y a la injusticia, que son también universales y estúpidas. Nos permitiríamos insinuar al profesor y excelente amigo Chicharro de León que en la tribuna de la C.N.T. de París tendría ocasión de interesar a muchos preocupados dándole en limpio unos cuantos ilustres espectros: Trotacuentos y otras sugerencias desbordantes del «Libro del Buen Amor» del Arcipreste de Hita; las grandiosas figuras de «La Celestina» y Don Quijote. Son tres cumbres para invitar a subir a la cima, pero tal vez necesitan puntual y preparada introducción no tanto para ser comprendidas como para multiplicar la fertilidad de los lectores en cuanto a interpretación posible. Siempre hay admirables opiniones inéditas en libros de resonancias infinitas y siempre es bien recibida una información fundada y matizada como la de Chicharro.

Es francamente una maravilla de realización, incluso de representación moderna, precisa y emotiva. Si, emotiva y perfecta. ¿Por qué cualquier espectáculo sin vedettes nos acerca a él de una manera sugestiva? La vedette es una millonaria y no una artista. Nos enseña los senos caídos y el repugnante trasero. La óptica es una vedette callada, eficaz y siempre amiga. Remedia las deficiencias de la vista y explora el espacio sideral; descubre males ocultos para curarlos; está en un objetivo para captar paisajes y figuras; puede darnos un Greco o un Goya con exquisita verdad, jugar con el color, apuntar a bodegones infinitamente expresivos, mucho más que la llamada naturaleza muerta de muchos pintores; puede asombrarnos sin deslumbramiento y familiarizarnos con los astros; el espectro de éstos a través del objetivo marca el metal que arde allá arriba; la botánica y la zoología no solo de ben casi todo lo que son a la óptica,

El contacto de dos epidermis produce un ser. Es un acto automático y hasta el punto de estar ya en marcha la inseminación artificial, y jamás un cuadro valora, ni será lo que vale y es un bebé. La aplicación del color a la tela, al plano de madera o al papel, a la piel o a la pared tiene mucho de carácter au-

tómico. En la elección de paisaje o figura que reproducir en cuadro o en foto, allá se va el gusto para elegir bien, y conste que no hay una sola manera de elegir bien, sino infinitas.

Con el mismo objetivo y el mismo paisaje, un fotógrafo inteligente hará una obra maestra y un fotógrafo más vulgar un disparate. De la misma planta saca el veneno el áspid y miel el asabea. El abundo viene a ser algo parecido, abundando más el veneno que la miel entre las obras de pintores y fotógrafos. Pero la óptica copia el fondo del mar, los millones de conductos de la fisiología, reproduce un plano terrestre mejor que el mejor topógrafo y en fin abre el cielo a la contemplación y al estudio cuando las religiones lo abrieron a la magia ciega.

FRENESI EN EL MUSIC-HALL

Días atrás en una apoteosis manicomial del París de music-hall, el público relinchaba extortidamente como si quisiera estrujar al artista. Una desprendida demostró su entusiasmo desprendiéndose del soutien-gorge y agitando en el aire con frenesí.

Felipe ALAZ

EL MARTIRIO CHINO DE LA TELEVISION. - EL ULTIMO GRITO DE DE DALI PIDE UNA CAMISA DE FUERZA

(De nuestro corresponsal en Inglaterra)

La propaganda comercial adquiere con el curso del tiempo los mismos ademanes que ofrecen la revolucion industrial y técnica. Todo parece ajustarse, desde lo moral a lo fisico, a lo que es evolucion natural y precipitada de la vida del hombre. El problema nos lleva hoy a discutir sobre uno o varios aspectos de la television. Un avance técnico, social y científico debería ser más imparcial de lo que en el fondo se intenta por parte de cierta gente.

No hace muchos años, un técnico inglés empezó a hacer frente al asistente posterior de su automóvil una pantalla para la televisión. Ese mismo año de 1950, en San Francisco (EE. UU.), una empresa anunció que instalaría la televisión en sus vehículos. La idea de entretener a los pasajeros no es mala, pero el objeto de servir de instante psicológico más sosegado para introducir ciertos anuncios comerciales, si tiene algo de abusivo, sobre todo, si de la corriente meramente comercial pasamos a descubrir esa misma tendencia moderna de educación política o religiosa. Ante un discurso político o una ceremonia religiosa, no importa el que, tenemos hoy la probabilidad de cerrar el receptor si no nos interesa. Cuando viajamos, los pasajeros u anuncios fijados en los medios de transporte publicos nos acompañan durante la travesía. Esa clase de entretenimiento no se hace a beneficio de los pasajeros sino de las compañías comerciales. Sería peligroso pasar de ahí a la conquista de conciencias mediante la posibilidad de que la televisión lograse situarse ante de la gente que viaja.

Se sabe que en los primeros coches de Londres acostumbraban a proveer a sus viajeros con el periódico de la mañana al objeto de mitigar el aburrimiento de los largos trayectos. Incluso en uno de los trayectos (Chelsea-Haymarket) una empresa tenía organizada una biblioteca en donde los pasajeros escogían la literatura predilecta para sus viajes. Y la idea no parece estar en desuso. En Peking cada tren lleva una pequeña biblioteca con más de treinta revistas y otras publicaciones que se pueden solicitar del cobrador.

La empresa de los tranvías vieneses edita una revista que sitúa en sus 2.000 coches para que pueda ser leída por los pasajeros. Y si en los EE. UU. la idea que empezó con altavoces y radios no se ha desarrollado más, obedece a que muchos ciudadanos se quejaban de ser molestados por la música de jazz durante el trayecto, puesto que hacía imposible la lectura.

Si se analiza la evolución en esa corriente de la propaganda—desde los tiempos de las diligencias hasta nuestros días—no parece tan absurdo que puedan operarse ciertas innovaciones técnicas, pero lo que sí parece absurdo, como viene sucediendo frecuentemente con el cine católico, es el empeño en que no se haga otra propaganda de aquella patrocinada por ellos.

Recientemente, se ha proyectado por televisión inglesa una obra basada en la vida de Jesús y su familia y adaptada a nuestros días. En dicha obra, con título «Retrato familiar», la madre de Jesús tiene varios hermanos, cosa con la que no está de acuerdo el cardenal Griffin, y a Jesús se le condena a muerte por revolucionario y agitador (aspecto que no sabemos si lo acepta como auténtico). Los autores se han basado en viejas escrituras para presentar a los discípulos como hermanos sanguíneos y no como hermanos espirituales que es la idea moderna en que se basa el cardenal. Primero la queja directamente a la B.B.C. y seguidamente todo el campanario de la crítica literaria eclesiástica ha doblado escandalizada.

Y puesto que de la Televisión inglesa tratamos, seguramente que al lector no estará de más que conozca que por los estudios de Lime Grove, posó para el reportaje «Panorama» el pintor Salvador Dalí. En el citado programa aparecen comentarios y debates en torno a tópicos de la actualidad. Malcolm Muggeridge, uno de los más brillantes críticos de la B.B.C. interrogó a Dalí, quien en un inglés de método para aprenderlo en quince días, habló de su vida, de sus cuadros, de su inspiración y de su bigote. Su bigote (el barbero usa cera para tenerlo derecho) es la antena—según él—para captar las radiaciones cósmicas. Su inspiración: la física nuclear. Dalí dijo que había tardado quince minutos en pintar a Sir Lawrence Olivier mientras éste tardó dos horas en arreglarse. Que era el mejor pintor del mundo, etc.

El Ayuntamiento de Glasgow pagó 3.200 libras por su cuadro «La crucifixión» de Cristóbal y Mrs. Ann Woodward abonó contra su gusto 2.500 libras por su propio retrato. Sobre estos u otros lienzos de una persona poco acostumbrada a distinguir la sociedad inglesa. Dalí hizo ante la B.B.C. el mejor, tal vez, de sus autorretratos y el público llegó a la conclusión de que lo bueno que tiene como artista lo pierde como hombre, puesto que nada hay más bello en el Arte que la sencilla actitud del hombre y la modesta presencia del artista; una cualidad ajena a Salvador Dalí.

GERMÁN



Formulad vuestros pedidos, especificando número de ejemplares, a la Administración de «GN T», 4, rue de Belfort, Toulouse, con la mención «Nouvelle Idéale».

MARGINALES

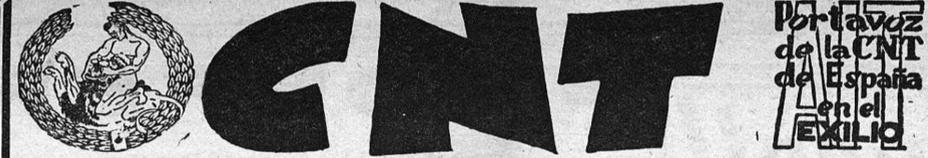
(Viene de la página 1)

car un rato a la lectura de páginas que enseñan, textos que educan. «La Novela Ideal», con sus títulos y portadas llamativos, han conseguido abrir brecha en los indiferentes; los más predisuestos a leer le han tomado cariño. Han ido también comprendiendo lo que representa la lectura. Tras de haber leído bastantes de esas novelas breves se han decidido a adquirir y leer libros, unos de carácter literario, otros de orden sociológico. Lo cierto es que tras de iniciarse en las páginas de literatura han tomado el camino de la sociología.

A quienes no le daban valor a la lectura, la literatura les ha brindado un vasto panorama espiritual con el que jamás habían pensado. La literatura les ha abierto perspectivas mentales para comprender el ambiente de una localidad, el de un hogar, el de una fábrica, el de un taller. Por conducto de la literatura han podido captarse de lo que es el ser humano, las incidencias de la persona a lo largo del vivir; han comprendido como las circunstancias ambientales pueden determinar en unos la felicidad, en otros, la amargura de las decepciones o el sufrimiento físico que flagela y angustia. Por medio de la literatura han podido cerciorarse de las inclemencias sociales. Mas, aparte de la cruda realidad, también la literatura les ha transportado mentalmente a un mundo de ensueño, incitándoles a conocer y sentir la belleza, representada en un paisaje, en el lienzo de un pintor famoso, en el bloque de mármol que el cincel del artista ha transformado en una bella figura; les ha descrito las emociones que despierta la música en los más recónditos de nuestro ser. La literatura les ha enseñado a conocerse y a conocer a los demás. Ella tiene la virtud de poder educar la sensibilidad. Aquel o aquella que antes había permanecido indiferente ante una puesta de sol, o ante un amanecer de primavera en la playa,

gracias a la literatura la belleza de la natura se le ha aparecido en todo su esplendor. La difusión de «La Novela Ideal», en España, fue siempre de ideas. Algunos que hoy se precian de libertarios lo deben a tan popular publicación. Su lectura fue iniciación que más tarde alcanzó pleno conocimiento ideológico. En «La Novela Ideal» se dieron a conocer plumas de buen temple, otras consolidaron reconocidos méritos. Se quiere, en Francia, y bajo los auspicios de la C.N.T. dar vida otra vez a «La Novela Ideal». Con miras a lo que representó en España, se intenta con ella captar particularmente la atención de la juventud. Se publicará ahora «La Novela Ideal» en lengua francesa. Es éste un laudable empeño. Son muchos en Francia los hijos de compañeros y simpatizantes que si leen alguna cosa es en francés. La influencia ambiental ha sido tan poderosa que les ha inducido incluso a abandonar u olvidar la lengua castellana. Muchachos y muchachas leen—quienes en la lectura hallan satisfacción—revistas y libros en donde campea la frivolidad más desecodada; en donde tan sólo puede el lector saturarse de cosas banales. Y bien, si con su resurgir «La Novela Ideal» consigue atraer voluntades hacia una lectura sana, depurada de banalidades, desprovista de prejuicios, no hay duda que ello representará una labor digna del mayor aprecio. Ahora, como antes en España, puede lograrse con la literatura depurar el gusto; hacer que se sienta atracción por las ideas sociales.

Una vez más, por medio de la literatura, se puede lograr despertar y desarrollar la inteligencia de quienes, el día de mañana, pueden ser elementos dispuestos a bregar en pos del ideal que a C.N.T. y el anarquismo ha venido propagando como viable solución para ir en busca de un mundo nuevo. FONTAURA



CONCLUSION DE LA ENCUESTA EN TORNO A LOS PROBLEMAS DE LA C. N. T.

(Viene de la página 4)

de demostrar—dirá incisivamente, en reciente artículo—que vivimos en un mundo insostenible, sino que somos capaces de echar los cimientos de un mundo mejor... Y en otra parte afirmará: «Salvada la cuestión filosófica del anarquismo—intangible con las leyes de la naturaleza y la ciencia—los militantes anarquistas debemos prestar toda nuestra atención y dedicar nuestra lucha a la cuestión social, sobre todo en estos momentos en que vivimos una su preta coyuntura revolucionaria y asistimos a la gran batalla entre la libertad y la tiranía...» «Solidaridad Obrera», «Tierra y Libertad», «Regeneración» y muchas revistas americanas han contado y cuentan con la aportación de este noble manifiesto de ideas que es Callejas, una pluma en la defensa de los derechos humanos; siempre al servicio de la alta misión redentora de la C.N.T., divisa de grandeza en los atormentados caminos españoles. Hace tiempo anunciamos la entrevista—que da fin a la encuesta, entre la militancia confederal en México—pero un grave accidente sufrido por Libertó atrasó sus esperadas declaraciones. Hé-las aquí; el corresponsal se complace en transmitir las:

RESPUESTA DE LIBERTO CALLEJAS

¿Qué camino debe seguir la C.N.T. para afrontar el problema español complicado por los recientes pactos concertados por Franco con los Estados Unidos y la Santa Sede?

1. — El camino de siempre: la acción directa. Solamente el pueblo español, por medio de una rebelión, podrá acabar con la dictadura francofalangista.

La Confederación Nacional de Estados Unidos respecto a España, es una función regular del Estado que—aún llamándose democrático—pacta con las dictaduras de toda especie, si este pacto beneficia su sistema secular o de casta. En cuanto al tratado con la Santa Sede era sabido de antemano que las fuerzas oscurantistas organizadas, debían a toda costa entenderse perfectamente con Franco, que representa en España a toda la vieja carcoma clerical. Franquismo, falangismo y vaticianismo son una misma cosa. Monseñor Pacelli bendijo los aviones de la «Legión Cóndor» poco antes de su raid mortífero sobre la Península Ibérica en plena guerra civil.

La Confederación Nacional del Trabajo de España, en el interior y en el exilio, para afrontar el problema español y sus diversas complicaciones debe formar un BLOQUE COMPACTO, y por medio de la prensa, la radio y la tribuna hacerse oír continuamente para que su voz se adentre profundamente en la entraña popular, y se produzca de una vez al acto violento que acabe con la presente tiranía que envilece al pueblo. Todas las coyunturas son precisas y son buenas para atacar el despotismo que reina en España. Incluso la C.N.T.—y que nadie se asuste— puede adherirse a todas aquellas fuerzas de verdadero origen liberal para, CONJUNTAMENTE, formar una avalancha incontestable que derumbe definitivamente el armatoste fascista escandalosamente montado en toda la Península.

Sin programas y sin pactos preconcebidos, nuestra Central Sindical Revolucionaria, debe prestar su concurso decidido a todos aquellos organismos y hombres que piensen luchar contra el régimen de oprobio que representa Franco, siempre que estos organismos y esos hombres, estén dispuestos a instituir en España otro régimen de verdadera libertad, de fraternidad y de justicia, sin asomos de dictadura, de imposición y de cualquier hegemonía política autoritaria.

¿Pueden existir caminos que mejorarían la acción confederal con vistas al futuro; y de ser así: cuáles son—en tu opinión—y en qué forma podemos penetrar en ellos?

2. — La acción confederal debe reforzarse con sus propios medios. La C.N.T. tiene una capacidad y una amplitud de acción y correlación extraordinarias. Los caminos para mejorar esta capacidad de conjunto son varios y múltiples. Nuestros compañeros en el interior, frente al enemigo, en la calle y hasta en la cárcel, no los ignoran y siguen ejecutándolos de la manera que les es más factible. La C.N.T. en el exilio puede moverse más libremente y con toda intensidad. Es necesario—como hemos dicho antes— la CONJUNCIÓN DE ESFUERZOS, de iniciativas y de aspiraciones concretas. Y sobre todo, es necesaria, imprescindible, la MILITANCIA ACTIVA. Si no hay fuerza mayor, enfermedad, vejez absoluta, el militante debe actuar, trabajar intensamente en las filas de la C.N.T. Por pequeño que sea el grano de arena, es útil y beneficioso. Cada militante debe ser un número activo y una fuerza imponderable.

Para penetrar en los caminos del mejoramiento de la acción confederal, es necesaria una fuerza de voluntad suprema, intensa y continuada. Para el buen militante no hay séptimo día. Cada hora, cada minuto representan una cadena ininterrompida de trabajos a realizar. Los «cansados», los indiferentes, los acomodaticios, los que han perdido la fe en sí mismos y en la colectividad, les convendría regresar a España. Allí, frente al dolor y la barbarie entronizada, se recordarán que no son más que unos entes, unas sombras vanas que entorpecen todos los caminos. Debemos, pues, reforzarnos con nuestros propios medios positivos dejando de lado todo el lastre pesado de los cadáveres ambulantes, toda la escoria, todo el detritus que nos rodea. Es la única manera de hacer algo.

Debe la C.N.T. mejorar su propaganda para la mayor comprensión de sus ideas en los círculos juveniles. De ser así: ¿qué solución apunta para su realización entre la F.I.J.L. y la C.N.T.?

3. — La juventud es para la C.N.T. el nervio, el acicate que la fortifica y la magnifica. Todos los partidos y organizaciones—no importa el carácter— tienen su juventud. Sin ella serían organismos sin pulso. Donde hay juventud, hay virilidad y hay potencia, y hay acción. La juventud lleva en su frente una estrella que es todo un mundo de esperanzas; y todo un destino. Podemos decir con Aleixan-

CONCLUSION

La encuesta prometida queda cumplida. Este corresponsal se sentirá satisfecho si lo publicado, en el curso de ella, sirve de acicate a una mayor comprensión de la misión cenetista en estos azarosos tiempos donde la historia prepara una trampa en cada recoveco del camino y donde el destino, veleidoso, suele jugar inesperadas y terribles jugadas. Gracias momentos en los que la C.N.T. debe de recobrar su medular proyección ibérica, para bien de España.

(Viene de la página 1)

bocana de este puerto, el Carallat y la Señoreta que han sido bautizadas así por la gente de mar por la configuración especial que tienen. La isla grande, de un kilómetro de periferia, constituye una segura escollera para el puerto y en el cual se refugian los pescadores de langostas y otros, de Baleares, Castellón, Vinaroz, Benicarló y hasta del Gato de Venecia. En esta isla está emplazado un sólido edificio capaz para albergar cómodamente a seis familias que forman la colonia farista de Columbretes. Hace más de veinte años que se dotó este servicio de una potente estación de radio sintonizada directamente con Castellón de la Plana y a disposición del personal. Los hombres enviados a estas islas la mayoría son voluntarios salvo el caso de los destinados a guerra teníamos reglamentarias y de disciplina interior del Cuerpo.

Y allí permanecen—cielo y mar— dos meses sin interrupción hasta que cumplido este plazo el buque de servicio conduce el relevo de los que

dicen que los jóvenes son «los poderosos encantadores, los hechiceros de la alegría, los dueños de las sombras». Donde hay juventud hay luz, vibración y transformación.

La C.N.T. ha poseído siempre una juventud heroica. En su época gloriosa fue amasada con la sangre y el sacrificio espontáneo de la juventud. Al lado del pensamiento sereno y maduro de los viejos militantes, estaba el brazo inquieto de la juventud. Necesitamos a los jóvenes; ahora más que nunca. Y la propaganda debe ser de cara a esa estirpe valerosa. Una propaganda clara, concreta, sin muchos lirismos y con pocas premisas filosóficas. Sin rebuscamiento, sin nebulosidades que embotaban el cerebro. Porque la hora presente es la hora de la ACCIÓN. ¡Que las puertas del mundo se abran a la juventud, sin manejo de llaves, ni ruido de cadenas ni rechinar de viejos goznes... La juventud pasará por ellas, llena de esperanzas y de deseos.

La C.N.T. y la F.I.J.L. son el complemento, la cristalización de una sociedad mejor y de una justicia mayor. Si hacemos comprensible nuestro ideal, la juventud lo asimilará y lo hará triunfar.

Me agradaría tu opinión en torno a la situación que guarda la emigración y los problemas a que debe enfrentarse.

4. — La situación de buena parte de la emigración, es desastrosa. Odios, insidias, pequeñas miserias, grandes iniquidades. El hombre ha perdido la fe en sus propios destinos; ha perdido su propia dignidad, que es perderlo todo. La emigración—no diremos en general— ha sufrido el colapso de la distancianción de España y ha sido absorbida por la vida fácil de América.

Entre los exilados hay más negociantes que idealistas. ESTO ha venido a AQUELLO.

Quedan, no obstante, los incommovibles, los que se salvaron, los que no murieron moralmente. Los que vivirán hasta morir. Los problemas a que deben enfrentarse los supervivientes, son arduos, múltiples y extensos. Uno de ellos, el más candente, es el de la liberación de España. A ella deben dedicar todas sus energías, porque en esta liberación está el compendio y la suma de todas las aspiraciones ideológicas y humanas. Actuar y luchar. En todos los sitios y con todas las armas.

Solamente falta que lo que queda de bueno en la emigración, emprenda el camino de su propia confianza, y que redoble los esfuerzos hasta lo infinito.

¿Qué opinión te merece una probable restauración monárquica?

5. — Para nosotros un cambio de régimen significaba levantar una piedra en el camino y seguir andando, redoblar la marcha.

Enmendemos la frase célebre de Cambó. «¿Monarquía? ¿República? ¿Cataluña?». Nosotros podemos decir—debemos decir—: «¿Monarquía? ¿República? ¿Libertad! Libertad plena para el hombre, y justicia para todos los hombres. Los regímenes pasan. Los pueblos siguen la marcha de las grandes probabilidades. La C.N.T., sublimada por el ideal anarquista tiene una concepción y una aspiración multilateral. Pensar en regímenes políticos de formación autoritaria es pura fantasía. Todo ha sido ensayado y todo ha fracasado durante los siglos de dominación capitalista y estatal. Falta, como decía Beteta (1) hace poco, una nueva fuerza espiritual que haga del hombre un ser libre y feliz. Hasta ahora no se ha hecho otra cosa que seguir perpetuando los males sociales, dejando lugar, tras nuevas luchas, a nuevas tentativas, vicciadas de idéntico origen autoritario, y condenadas por ello, a dejar las cosas como estaban.

La lucha por la libertad es ley del hombre, pues la libertad es una vocación fundamental en el ser humano. La autoridad, es la negación del hombre mismo. Es, por lo tanto, natural que el individuo se manifieste contra el Estado, que es la encarnación suprema de toda autoridad. Esta, y no otra, es la tercera fuerza a que alude Beteta. Y esta es la nuestra. La del anarquismo y la C.N.T. Ningún régimen, que no tenga como aspiración suma la AFIRMACION del HOMBRE, puede ser un régimen de libertad.

Ni Monarquía ni República. Por lo menos, y eso es poco pedir, una solución socialista de la vida en el más amplio sentido, mientras vamos hacia la sociedad libertaria del futuro.

Porque la lucha no ha terminado. Estamos en ella de pleno. Y en ella estaremos, (con República o con Monarquía. «Tanto monta, monta tanto...» LIBERTO CALLEJAS.

En el destierro, México 1º de Mayo 1955.

(1) Se refiere Callejas al ex-secretario de Hacienda mexicano Lic. Beteta, actual embajador de México en Italia.

Hemos convivido catorce años con esos hombres solitarios. Sabemos lo que son sus alegrías, sus esperanzas y sus horas de espera, largas y cansinas. Sus alegrías el día del relevo. Mucho tiempo antes de la hora señalada para la arribada del buque de servicio todo el mundo está preparado y con la ropa de grandes solemnidades. Llegada la hora indicada,

SI SANCHO LEVANTARA LA CABEZA

ESA que vemos a horcajadas de un burro que quiere ser manchego, y que tal vez lo sea en cierto modo—manchego, con perdón— es término que quiere decir a veces burlescamente amanejado falso—hecha una bola de carne, o más bien de sebo, es Elsa Maxwell. Debajo de la foto leemos lo siguiente: «He aquí a Elsa Maxwell, la célebre periodista norteamericana disfrazada de Sancho Panza en la ocasión de un baile campestre organizado por el marqués de Cuevas y Gannes». La broma, la sarcástica y chocarrera broma, fué en Gannes. (1)

En Gannes, por este tiempo de primavera, se concitan, son pretexto del festival anual cinematográfico, la crema de los snobs, la quinta esencia de los millonarios, la salsa de los truhanes con patente de buenas personas y la nata de los papanatas con o sin chequeo.

Entre la nube de maniqués parisinas y de costureros parisinos, de hollywoodense; al lado del hipopótamo Aga-Khan, del monarca Henri Ford II, del comandante de la Orden de Malta y del general de la Misión Elsa Maxwell.

¿Quién es esa perla lardosa que se atreve a ponerle a Sancho Panza el gorro de cascabeles?

Nuestro Sancho está muchos codos por encima de ese lamparazo de grasa. Representa él la cautela a voces, el realismo práctico aldeano, elarnos en el marco en que le puso el genio de Cervantes, la inmensa proporción de Don Quijote.

Sin la contrafigura de Sancho—con ser Sancho una figura—, el caballero andante quedarían borrosos, confusos, sin expresión. Sancho vale el Quijote y éste aquél. Elsa Maxwell vale el marqués de Cuevas y viceversa. Y valen ambos la corte de snobs, de cartistas, de papanatas, de astros y estrellas apagadas que tienen su órbita en Gannes. Elsa—¿quién iba a cargar con tamaño foga?— es una hufia solterona que de Cuevas. Ni que anduvieran buscándose. El marqués, mediante hacerle cosquillas a un elefante. Elsa Maxwell ha organizado orgia en el Waldor-Astoria a 30.000 francos la entrada, servicio completo.

En Gannes, la que pretende ridiculizar a Sancho luce sus moños de gran potestad del papanatismo americano, de censo, como es sabido, más que concentrado. Su fama, como su riqueza, le viene de su celebridad como pamfletera chismosa. Ya es un poema que pueda influir en millones de americanos como columnista de chismes a través de 144 diarios; y como presidente, vicepresidente y secretario de múltiples organizaciones dedicadas a concentraciones mundanas.

En tratándose del cine, de la vida íntima y de los secretos de alcoba de los artistas de cine, de sus pasiones deshidratadas o empapadas de whisky, ahí está la ballena Elsa como en su casa. Además de chismoso tiene ganado el trono de Celestina I. El romance Rita-Ali, se fragua en Gannes al conjuro de su varita mágica; y en Nueva York el sacrificio político del senador Taft, y el de Truman y su partido, y la exaltación de Ike a la Casa Blanca, que lo mismo sirve Elsa para aquellos fregados como para estos barridos.

Y ésta es la que pretende, parodiándolo, poner en ridículo a Sancho, robarle el burro o nuestro Panza. Si éste levantara la cabeza podría repetir aquello: «—¡Ah, ladrón Ginesillo! ¡Deja mi prenda, suelta mi vida, no le empaches con mi descanso, deja mi asno, deja mi regalo! ¡Huye, puto, auséntate, ladrón, y desampara lo que no es tuyo!» José PEIRATS

CARACTERISTICAS LA HERENCIA DE... TODOS LOS TIEMPOS

por FRANCISCO GIMENEZ

La en el colmo de la desesperación, una mañana se pegó un tiro en la cabeza. Lo hallaron muerto y bañado en su propia sangre en un cruce de carreteras junto a un poste indicador. La miseria es mala consejera y a Bibiano le había acompañado cada su vida como condena perpetua. Llevó años y años una existencia porque no podía seguir viendo cómo sus hijos arrastraban una vida miserable, faltos de pan, de ropas y de lumbre con que calentarse en los inviernos rigurosos.

No había señalado que en aquel tiempo gobernaba en España una República de trabajadores (?) porque ello no eximia al pueblo de su crónica miseria. Pero aquel año cuando el hecho aconteció, 1934, en aquella comarca de la Mancha la vida presentaba un aspecto aterrador. El capitalismo se desbordó, y sin causas ni apenas límites, con esa conciencia ruin que le caracteriza, sumió a la clase trabajadora en la más espantosa penuria.

De por sí aquella comarca, fría en invierno y calurosa en verano, ofrece bien pocos medios de vida. Sin industria ni comercio, depende tan sólo el obrero de los trabajos del campo, y cuando en este terreno existe crisis, en unas veces originadas por los helados las seguias y otras por la saña maldice de los terratenientes. A esto último obedece principalmente la crisis que produjo el año mencionado. El botín fué aplicado en general y con mayor rigor a los hombres que se atrevieron alguna vez a manifestarse contra los rígidos procedimientos empleados por el capitalismo. Bibiano era uno de los estigmatizados por tales manifestaciones.

Por aquellas fechas, una compañía eléctrica comenzó los trabajos de una línea de alta tensión y aquello mitigó un poco las necesidades de trabajo, aunque es cierto que no solucionó realmente el problema. Dicha compañía se solidarizó cuanto pudo, ¡qué duda cabe!, con la patronal local y se aprovechó además de las circunstancias pagando jornales irrisorios. Para admitir obreros era un bulto (Pasa a la página 3.)



DOMINGUERA

LEGA ya el buen tiempo y con él París toma su revancha de los arrabales. Revancha que puede ser cortésia, porque los habitantes de la capital devuelven en las jornadas domingueras la visita que centenas de miles de arrabales verifican diariamente. El número de viajeros todavía aumenta en los días festivos. Aparte de los numerosos poseedores de automóvil que dejan la agitada ciudad para buscar la calma lejos del estruendo, son muchos los parisinos que pasan sus domingos en las afueras,

bajo los árboles o en las riberas del Marne y del Sena. París se descongestia; la circulación es mucho más fácil y por algunas calles, cuando el sol hace acto de presencia, apenas se ve otra cosa que unos enamorados insensibles en sus embelesos y tal que cual turista inglés medio perdido. Los trenes llevan signi contrario. Generalmente llegan repletos en las horas mañaneras y vacían su activa carga que se desparrama por oficinas, comercios y fábricas, y vuelven a partir repletos al atardecer, con gentes que han cumplido su tarea y van a buscar el reposo en su alejado domicilio. Los domingos, los trenes que llegan a París por la mañana están casi vacíos como asimismo los que salen por la tarde. Los parisinos toman por asalto los vagones en las primeras horas y al atardecer, en estos crepúsculos insulsos que tienen las ciudades, regresan con sus indumentarias ligeras, la nariz roja por haber intentado broncearse y con los músculos cansados por la caminata. La ciudad toma a estas horas un aire campestre. A la atildada vestimenta ha sustituido el cómodo atavío. Las camisas van desbotonadas, sin el acostumbrado grillete de las corbatas; las medias do seda y los zapatos de tacón alto han cedido al calzado campestre y el pantalón corto. Las mujeres, con flores, ramos verdes, capullos, con que prolongarán su ilusión durante unas horas adormando su domicilio. El atractivo de los festivos es un poco extraño. Al dejar sus gomas ciudadanas ganan en sencillez y toman cierto aire pintoresco. Guardan la línea elegante de sus piernas y el acostumbrado calcalemento en los menores detalles, pero una simple cinta sujetadora, los cabellos o una brizna de cualquier planta silvestre prendida en sus salsas, las rejuvenece y les da un aspecto más fresco y natural. Desgraciadamente, las semanas tienen lunes. (Pasa a la página 2.)

Grilletes de algas

equipada además con un motor auxiliar. La flota de Franco acataba como un perro de presa a la airosa y pacífica embarcación y el crucero «Canarias» logró apresarla obligándola a seguir rumbo a Baleares, después de hacer un desembarco en el referido archipiélago. La balandra «Columbretes» que tenía su puerto de amarre en Vinaroz o Castellón no volvió más a su base porque este servicio lo hacían desde Baleares por imposición de la piratería fascio-falangista. Hemos convivido catorce años con esos hombres solitarios. Sabemos lo que son sus alegrías, sus esperanzas y sus horas de espera, largas y cansinas. Sus alegrías el día del relevo. Mucho tiempo antes de la hora señalada para la arribada del buque de servicio todo el mundo está preparado y con la ropa de grandes solemnidades. Llegada la hora indicada,